

Leemos en la prensa diaria de que el próximo censo nacional será elaborado por los mal llamados «cerebros mecánicos» o «electrónicos», debido a que muestran ciertas semejanzas con el cerebro humano. Pero esas «máquinas pensantes» no pueden hacer más que justamente lo que se les encarga y no son más inteligentes que sus creadores. Puede decirse que la «máquina pensante» es solo un esclavo más del rey de lo creado. Su denominación exacta es la de «robots».

Si bien en España aun no existen estos extraños aparatos, cuya misión parece ser la de empequeñecer a los cerebros humanos, lo cual no es cierto, el Instituto Nacional de Investigaciones Científicas se dedicará a fabricarlos una vez terminada la actual Conferencia de «cerebros electrónicos» que tiene lugar en París, en la cual España está cosechando grandes éxitos.

Veamos ahora de lo que son capaces estos maravillosos «robots». Pero primero vamos a definirlos, lo que se consigue en muy pocas palabras. Superan al vuelo supersónico y a la escisión nuclear. Para calcular la posición de la Luna se empleó a uno de esos «robots» y su resultado fué sorprendente: dió ocho resultados en menos de una hora. En cambio, dos célebres matemáticos obtenían un sólo resultado, mucho menos exacto, al cabo de diez horas de ininterrumpido trabajo. No es mal balance, que digamos! Y lo maravilloso del caso es que con esas fabulosas propiedades se limita solo a contar y medir.

El hombre intentó inventar máquinas de cálculo hace milenios. Prueba de ello es el ébaco, que se empleó hace dos mil quinientos años, que fué al fin de cuentas el precursor de las calculadoras dígatas. En 1642 Pascal construyó el aritmómetro, capaz de sumar y restar, y en 1672 el gran filósofo y matemático Leibnitz perfeccionó la máquina de Pascal haciéndola apta para multiplicar y dividir. La aún utilísima regla de cálculo, creada en el siglo XVII por una sucesión de matemáticos ingleses. No obstante, la primera máquina calculadora que actuó por sí sola para la busca de resultados, fué construída hace algo más de cien años por un joven estudiante de la Universidad de Cambridge, llamado Babbage. Intentó construir otra en vista del éxito de la primera, pero a pesar de que el gobierno inglés le subvencionó murió arruinado y sin ver terminada su máquina. Finalmente en el año 1936 otro estudiante, pero de la Universidad de Harvard, halló las memorias de Babbage y decidió continuar su obra. En el año 1944 se terminó el primer «robot» mundial, y cuyo empleo se destinó a resolver problemas en la Ar-

mada de los Estados Unidos, durante la finida gran guerra.

Los partidarios de los «robots» afirman que su fin inmediato es el de regir máquinas y aun fábricas enteras, acoplándoles ya sean válvulas, manómetros o cualesquiera otros aparatos.

Y ahora, señores, quizá la amenaza de Frankenstein, que no ha mucho nos parecía un sueño llevado a la pantalla, quizá no tardamos mucho en ver por esos mundos de Dios a verdaderos autómatas cavando

hoyos o allanando terreno como simples—o mejor, compuestos—trabajadores de pico y pala.

De la misma forma que actualmente nos dirigimos a una tienda para adquirir un aparato de radio, adquiriremos un autómata para que, adiestrado convenientemente, pueda hacer nuestro trabajo ya sea en la oficina, en el taller, en la fábrica o simplemente en la cocina.

Entonces sí que podremos exclamar como hacía otrora Artemio: LO QUE VA DE AYER A HOY.

## PSICOLOGIA

La Maria era una noia franca- ment bufona i además de bufona, rossa. La seva conversa era natural, gens afectada i per això era la mar d'agradable.

Amb tot, jo sabia molt bé que n'era una noia a qui costava una mica començar a enraonar i que aquella conversa tant agradable, no apareixia fins ben bé sis minuts després d'haver establert contacte verbal amb ella. Per això no va estranyar-me gens ni mica quan al trobar-nos sentats dintre del cotxe que ens portava a l'església, ella no digués ni un mot encara que els companys fins i tot li parlessin de l'última moda arribada de París.

Però quan passats de molt aquells sis minuts, vaig veure que continuava sense dir res, començà a preocupar-me i vaig mirar-la bé.

Evidentment no estava ni trista ni enmurriada; callava i prou. I això era ben estrany car generalment les noies parlen

quan van a casament portant vestits elegants i capells bonics, i ella, amb un barretet de palla xarolada posat un xic de costat, feia goig de debó.

Què podia doncs passar-li a la Maria?

Sortosament a la seva dreta hi havia un company que demostrà ésser el més espavilat de tots nosaltres. Va mirar-se la bé de cap a peus i guaitant damunt d'ella li digué:

—Saps Maria que portes un barret molt bonic?

Ni que haguessin estat paraules màgiques. Com per art d'encantament i amb gran platxèria per part nostra, la Maria somrigué, obri la boca... i va parlar.

I des d'aquell moment i durant tot el dia, va ésser la Maria que tots coneixiem: la noia bufona i agradable, que feia que tots ens batussessim per ballar un ball amb ella.

LLIF ODALL

## 7 DIAS

**Geografía Económica de Cataluña**  
Francisco Cortada Reus. Barcelona 1951.  
Editorial M. Arimany. 200 ptas.

Un libro de auténtica resonancia acaba de aparecer: viene firmado por un hombre conocedor como pocos de los problemas de nuestra tierra, y avalado por una presentación cuidada y eficaz.

Por primera vez se acomete la confección de una geografía de Cataluña en la cual la intemporalidad no tiene cabida. La más rabiosa actualidad se desprende de sus páginas. Se nos habla de nuestra agricultura, industria, comercio y comunicaciones hoy, en el candente momento que vivimos, y se enjuicia nuestro porvenir tomando en consideración el desenvolvimiento económico de toda la nación, los proyectados planes de producción en las diversas industrias, la política arancelaria previsible y el momento internacional.

Para el lector no enterado, el libro reserva sorpresas agradables: las estadísticas le revelarán el fabuloso mundo de la industria química en Cataluña, mucho más extenso de lo que se cree; hallará el terrateniente o el vinculado a la agricultura referencia minuciosa del área de los cultivos varios con errores insignificantes, y en mapas de una precisión abrumadora.

Pero lo más sobresaliente del volumen es el calor con que está escrito, la forma senti-

## NUESTROS LIBROS

da con que el autor analiza las causas de todo y se sirve de la fría estadística para trazar un animado cuadro de cuanto refiere.

Comenzó por recorrer personalmente todas las zonas agrícolas, ganaderas, mineras e industriales, y eliminar con un estudio paciente los errores de anteriores obras menos exigentes. Trazó los mapas precisando hasta el máximo los perfiles y las zonas. Relacionó la geología con la agricultura, la minería y las vías de comunicación, con el fin de aclarar conceptos y llevar al lector bien informado en todo momento.

Destacan en la obra de modo especial el acabado estudio de la distribución y explotación de los cereales en Segarra, Bages y Solsonés. El estudio crítico y sincero del problema vinatero y de su embotellado en el Panadés y Priorato, la no abandonada esperanza de los filones petrolíferos en el bajo Pirineo, desde la Muga al Ribagorzana, y las sugerencias respecto a la incrementación de la minerosiderurgia con el fin de proteger a la metalurgia y abastecer la atrasada industria textil, cuya escasa potencia (sic) débese no tanto al régimen fragmentadísimo de pequeña empresa cuanto al utillaje. Y yo destacaría especialmente el redondeado estudio de nuestras vías de comunicación, del cual saca consecuencias reveladoras.

Da entrada al volumen un magistral prólogo del Sr. Pedro Gual Vilalbi, que fué profesor del autor.—J. V. A.

## ALGO SOBRE LOS ANCIANOS

El domingo, 7 de enero, con motivo del festival organizado en el Asilo Municipal por el «C. E. Montclar», tuvimos ocasión de visitar aquel establecimiento fundado en 1906 con un legado de 20.000 pesos cubanos dejado por D. Juan Surís y Llorens.

La Rvda. Madre María de San Estanislao de Kostka Calbó, lleva 17 años en nuestro Asilo, de los cuales pronto cumplirá el tercero como Superiora.

—¿Muchos asilados, Rvda. Madre?

—17 mujeres y 14 hombres, y otro hombre próximo a entrar.

—¿Y cuantas Hermanitas?

—Ocho.

—¿Dan mucho trabajo los ancianos?

—Un poco.

—¿Les ayudan en algo ellos?

—A veces alguno, pero por lo general, no. No pueden.

—¿A qué hora se levantan?

—A la que quieren.

—¿Y se acuestan?

—También a la que quieren.

Los hay que después de la comida de la noche, enseguida van a la cama. Otros se quedan un rato junto a la estufa; cantan a veces, e incluso bailan sardanas.

—¿Pueden salir?

—Los domingos pueden salir

cuando les place e ir a la misa que desean. Los otros días también, pero tienen que pedirlo.

—¿Les visitan otras entidades?

—La Sociedad Coral «Nueva Gesoria» vino el 1.º de año y los otros coros de San Feliu también han estado aquí. Los ancianos se distraen y Nuestro Señor se lo pagará.

—Cómo se sufragan los gastos del Establecimiento?

—Con la ayuda de Dios, la subvención del Ayuntamiento, limosnas y legados.

—¿Qué puede decirnos del donativo del mes de marzo, del que tanto se habló?

—La víspera de San José, un señor desconocido hizo entrega al Asilo de 25.000 pesetas. Se han hecho muchas conjeturas respecto a su personalidad, pero la realidad es que se desconoce.

Con ese dinero se han iniciado las obras de construcción de la enfermería para hombres. En un asilo de ancianos, una enfermería es de suma necesidad; se comprende fácilmente.

—Quiénes son los asilados de más edad?

—Segismundo Ferrer de 90 años y de las mujeres Teresa Buxó de 88.

—¿Y el de menos?

—José Albertí de 67. Las mujeres pasan todas de 70. Hay 12 asilados que tienen más de 80 años.

—¿Proporcionan anécdotas los ancianos?

—Proporcionan muchas y de toda clase. Las hay que hacen reír y las hay sentimentales. ¿De cuales prefiere?

—Si posible, una de cada.

—En mayo de 1935 estaba aquí de Superiora una Madre que no entendía una palabra de catalán.

La asilada Antonia Ramón, viendo que lloviznaba, dirigióse a la Madre y le dijo:—«Pel maig cada dia un raig»; pero dándose cuenta de que no la entendía, lo tradujo: «En mayo cada día un rayo». Imagine el asombro de la Madre.

La otra anécdota puede ser una de hoy mismo:

Durante la ejecución de un ballet, la asilada María Martínel se ha puesto a llorar.—«Per què plores, Maria?», le han preguntado sus compañeras.—«Perquè quan era jove, també ballava com elles».

—Unas horas entre los ancianos, son todo un curso de vida, ¿no le parece Rvda. Madre?

LLIF ODALL